**ANTONIO BUERO VALLEJO – HISTORIA DE UNA ESCALERA – SEGUNDO FRGAMENTO PARA COMENTAR.**

**FERNANDO**.-No es eso, Urbano. ¡Es que le tengo miedo al tiempo! Es lo que más me hace sufrir. Ver cómo pasan los días, y los años..., sin que nada cambie. Ayer mismo éramos tú y yo dos críos que veníamos a fumar aquí, a escondidas, los primeros pitillos... ¡Y hace ya diez años! Hemos crecido sin darnos cuenta, subiendo y bajando la escalera, rodeados siempre de los padres, que no nos entienden; de vecinos que murmuran de nosotros y de quienes murmuramos... Buscando mil recursos y soportando humillaciones para poder pagar la casa, la luz... y las patatas. (Pausa.) Y mañana, o dentro de diez años que pueden pasar como un día, como han pasado estos últimos... ¡sería terrible seguir así! Subiendo y bajando la escalera, una escalera que no conduce a ningún sitio; haciendo trampas en el contador, aborreciendo el trabajo..., perdiendo día tras día... (Pausa.)

Por eso es preciso cortar por lo sano.

**URBANO**.-¿Y qué vas a hacer?

**FERNANDO**.-No lo sé. Pero ya haré algo.

**URBANO**.-¿Y quieres hacerlo solo?

**FERNANDO**.-Solo.

**URBANO**.-¿Completamente? (Pausa.)

**FERNANDO**.-Claro.

**URBANO**.-Pues te voy a dar un consejo. Aunque no lo creas, siempre necesitamos de los demás. No podrás luchar solo sin cansarte.